

**EL CUENTO MARAVILLOSO: LA SIMBOLOGÍA EN
LOS CUENTOS DE LOS HERMANOS GRIMM**

SANDRA ISABEL MARÍN
Código 0810309

ANGELY SAID DÁVILA
Código 0534131

Trabajo de grado para obtener el título de Licenciatura en Literatura

**UNIVERSIDAD DEL VALLE
FACULTAD DE HUMANIDADES
LICENCIATURA EN LITERATURA
SANTIAGO DE CALI
2013**

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN.....	3
ANÁLISIS DEL CUENTO “LA ESTUFA DE HIERRO”	9
ANÁLISIS DEL CUENTO “FERNANDO FIEL Y FERNANDO INFIEL”	23
ANÁLISIS DEL CUENTO “LA ENSALADA DE ASNO”	35
ANÁLISIS DEL CUENTO “LA CASA EN EL BOSQUE”	45
CONCLUSIONES.....	53
BIBLIOGRAFÍA	56

INTRODUCCIÓN

El cuento es un género literario de gran importancia que excede los límites de la literatura infantil, dejando de ser un patrimonio de niños al cual iba destinado desde un principio, para pertenecer a la literatura adulta. La razón de esto, es que el cuento hace parte del entretenimiento general con la intención de ser contado y oído; es decir, que es una forma literaria breve de la narración. De este modo, gracias a los cuentos se conservan antiguas costumbres de diferentes épocas y culturas. Es por ello, que el cuento es objeto de la investigación folklórica.

En la antigüedad el cuento se presentó oralmente, transmitiéndose de generación en generación. No olvidemos que la palabra cuento viene de contar, de hablar, y de esta forma se conservan los diferentes relatos que representan y dan a conocer el folklore, la cultura, las tradiciones y los pensamientos de los pueblos primitivos.

Desde el siglo XVIII, los cuentos ya pertenecen a una categorización en el que se agrupan, teniendo en cuenta el autor, el destinatario, el tema y los personajes. Según el autor, los cuentos son narrativas literarias, con un contenido popular y tradicional. Con respecto al destinatario, los cuentos pueden ser infantiles o para adultos. Si hacemos referencia al tema, pueden clasificarse en maravillosos, en fantásticos, de terror, de suspenso, de amor, entre otros. Finalmente, los personajes ayudan a clasificarlos en mitos, cuentos de animales, cuentos de fórmula y cuentos de hadas o maravillosos. (Propp, 1928)

Es necesario mencionar que los cuentos literarios principalmente los tradicionales carecen de un autor y se han transmitido oralmente, haciendo que existan diferentes versiones sobre el mismo tema. Al ser recopilados, se convierten en obras de un autor definido ya sea conocido o anónimo y son transmitidos por medio de la escritura.

Los cuentos tradicionales poseen unos rasgos específicos: desde su origen estos eran relatos anónimos que se contaban a la comunidad, entre ellos habían adultos y niños. Estos cuentos llegaron a nuestra época, por medio de compiladores que los reunieron en libros. En el siglo XIV, “Las mil y una noche”. En España, Don Juan Manuel lo hizo en “El Conde Lucanor”; en Italia, “El Decamerón”; en Inglaterra, en “Los cuentos de Canterbury”.

Con el paso de los siglos, XVII y XIX se continuaba copilando cuentos y algunos autores como Charles Perrault o los Hermanos Grimm, redactaron estas historias y las publicaron como cuentos infantiles. Al adaptar estas historias, estos autores administraron en los cuentos finales felices y en el caso de Perrault que tuviera una moraleja.

Con Hans Christian Andersen, aparece el desenlace triste. Y en los cuentos de Perrault o de Grimm los niños no lloran, ya que los cuentos tradicionales son abstractos e irreales; sea lo que suceda en estas historias, a los personajes no les puede ocurrir nada. Andersen, no busca atenuantes para sus finales tristes; sus arquetipos como lo de los cuentos maravillosos, ayudan a introducir en los pequeños la ficción de lo literario.

Los cuentos de Andersen podrían catalogarse como fantásticos, según la definición de Todorov (1981), al mundo fantástico pertenece lo que escapa o no está en los límites de la explicación científica y realista; lo que está fuera del mundo circundante y demostrable. Mientras que en los cuentos maravillosos la magia y el encantamiento se aceptan como hechos habituales y naturales, mientras que lo fantástico irrumpe como lo inexplicable, lo misteriosos y lo insólito.

En los cuentos maravillosos encontramos un lenguaje simbólico, que sirve para expresar los problemas, los sentimientos, los hechos y las etapas, utilizando las imágenes o los símbolos, los cuales son enviados desde el inconsciente humano, para conocer la evolución y el desarrollo interno de los personajes, que se encuentran en estos tipos de cuentos. Este lenguaje es una forma de representar las cosas que no están al alcance del entendimiento humano, es decir, elementos que no se pueden explicar con hechos.

Fromm (1972), define al símbolo como “algo que representa otra cosa”, también menciona que los símbolos son expresiones internas que se relacionan con los sentimientos y pensamientos; los símbolos son algo interior que está en nosotros, y es por medio de este lenguaje que expresamos experiencias personales mediante imágenes que significan otra cosa. Por medio del lenguaje simbólico, el mundo exterior constituye un símbolo del mundo interior, un símbolo que representa nuestra alma y nuestra mente pero que su significado puede estar relacionado con otro significado.

El lenguaje simbólico tiene mayor importancia con la interpretación de los sueños, y fue Freud quien a principios del siglo XX, reafirmó el antiguo concepto: los sueños tienen sentido y significado, lo que soñamos tiene una gran importancia de expresión en nuestras vidas internas y todos los sueños pueden ser entendidos, siempre que se tenga la clave para ello; los sueños son la manifestación de nuestros impulsos irracionales que se manifiestan en símbolos (Fromm, 1972).

La teoría freudiana señala, que los sueños son las actividades mentales de cualquier clase producida cuando dormimos, Freud indica que los sueños son las expresiones de las funciones mentales, de la parte irracional de nuestra personalidad. En los sueños se representan los impulsos, los sentimientos y los deseos que tenemos interiormente o en nuestro inconsciente, revelándose en los sueños por medio de símbolos, que permiten mostrar esa personalidad interior que no se conoce en el mundo exterior. Además, afirma que los cuentos de hadas, como los sueños y mitos, son necesariamente expresiones de deseos sexuales reprimidos.

Por otro lado, es importante mencionar que los cuentos maravillosos hoy en día tienen un papel transcendental en la educación de los niños en sus primeras etapas, ya que permiten el despertar de su imaginación accediendo a otros mundos imaginarios. Estas historias son contadas por sus padres o profesores y por lo general son las primeras en las que un niño entra en contacto con su imaginación. Los cuentos maravillosos tienen un poder mágico para transformar las estructuras cognoscitivas, permitiendo que los niños tengan una mente abierta a otros mundos.

La importancia de los cuentos maravillosos en el aprendizaje significativo en el niño, radica en que en estas historias el principio de realidad se haga visible, pues los personajes al pasar por un camino de pruebas, maduran en sus decisiones y logran alcanzar sus objetivos. Estos cuentos plantean de un modo muy claro y preciso problemas existenciales que inquietan al hombre, como los temas del amor, el matrimonio, la infidelidad, la libertad, la autonomía, el proceso de maduración del hombre y la relación con un ser supremo que domina las fuerzas naturales; todo esto se encuentran implícito en estas narraciones. La fantasía libera, sana, interroga, y proyecta nuestro mundo interior, construyendo el camino hacia la comprensión real del mundo.

Para este estudio se eligieron cuatro cuentos de los Hermanos Grimm: “La estufa de hierro”, “Fernando fiel y Fernando infiel”, “La ensalada de asno” y “La casa en el bosque”, ya que en su contenido encontramos diferentes temáticas que pueden ser analizados de muchas formas y aplicables a los diferentes planteamientos teóricos, además son cuentos que no han tenido un análisis ni un tratamiento profundo en otros trabajos, ni han sido tomados como ejemplos para otros estudios.

Estos cuentos serán analizados teniendo en cuenta la simbología, el psicoanálisis, los arquetipos, los motivos y su estructura, como la partida del héroe, la iniciación y el regreso. Es importante detallar los múltiples significados que poseen estas historias y las formas diferentes de concebir al mundo.

El análisis de los cuatro cuentos anteriormente nombrados, se apoyan en los elementos fundamentales que plantean diversos teóricos como Sigmund Freud en su “psicoanálisis” y “la interpretación de los sueños”, Carl Jung principalmente en “el hombre y sus símbolos”, Clarissa Pinkola “mujeres que corren con los lobos”, Jean Cooper “el simbolismo”, Joseph Campbell “el héroe de las mil caras”, René Rousseau “la otra cara de los cuentos”, entre otros. Estos estudiosos posibilitaron el entendimiento y el significado de los elementos alegóricos para interpretar el simbolismo de los cuentos maravillosos.

ANÁLISIS DEL CUENTO “LA ESTUFA DE HIERRO”

La estufa de hierro es la historia de una joven princesa que estaba extraviada en el bosque y no encontraba el camino de regreso a su castillo. Detrás de un árbol escuchó una voz y acercándose para ver quién era, se encontró con una estufa de hierro. La estufa le ofreció ayuda a la princesa para que regresara a su castillo, con la condición de que le prometiera casarse con él. La princesa aceptó la promesa, y la estufa le indicó que al volver al castillo, debía regresar con un cuchillo y liberarlo. Al llegar a su castillo, la princesa le comentó a su padre lo sucedido. En vez de enviarla a ella, el padre mandó a la hija del molinero y luego a la hija del porquerizo, pero ninguna de las dos logró ayudar a la estufa de hierro. Al observar esto la princesa, decidió ir a cumplir su promesa. Ella logró abrir la estufa con un cuchillo, y de ésta salió un joven y apuesto príncipe. El príncipe le propuso llevarla a su castillo, pero ella pidió ir de nuevo con su padre. Él le recomendó no decir más de dos palabras, pero la princesa lo olvidó, y al hablar con su padre, el príncipe desapareció. La princesa decidió ir a buscar al príncipe y abandonó el castillo de su padre. Después de estar nueve días en el bosque, vio una pequeña luz que la guiaba hacia una casa vieja habitada por algunas ranas que le brindaron hospitalidad. Al día siguiente, la princesa continuó su búsqueda y la rana mayor le entregó una caja con tres agujas, una rueda de arado y tres nueces. Al llegar a un monte de cristal, la princesa logró atravesarlo gracias a las agujas, luego, se enfrentó a unas espadas cortantes y las cruzó con la ayuda del arado, y finalmente, atravesó una gran corriente de agua. Al otro lado se encontraba un gran palacio, donde vivía el príncipe con su futura esposa, pensando que la princesa había

fallecido. Mientras tanto, la princesa pidió trabajo en el palacio y la emplearon como ayudante de cocina. Una tarde la princesa sacó de su bolsillo la primera nuez y al abrirla se encontró con un hermoso vestido. En ese momento la futura esposa del príncipe, vio el vestido de la princesa y se lo pidió, ésta aceptando se lo entregó con la condición de que le permitiera ver al príncipe en la noche. La novia accedió a la petición de la princesa, pero antes de que se vieran los jóvenes príncipes, la novia le dio al príncipe un bebedizo para dormirlo, e impedir de esta manera que pudiera reconocerla; por esta razón la princesa no logró hablar con él. Al otro día, la princesa abrió la segunda nuez que tenía un vestido aún más hermoso. La novia vio el segundo vestido y se lo pidió nuevamente. Accediendo de nuevo la princesa a los caprichos de la novia, le entregó el traje, pero con la misma condición, de dejarle ver al príncipe. No obstante, la novia volvió a darle al príncipe el bebedizo, perdiendo la oportunidad la princesa de hablar con el príncipe y que éste la reconociera. Al siguiente día, la princesa abrió la tercera nuez y se encontró con un vestido de oro, la novia impresionada volvió a pedir el vestido, dejando ver a la princesa una vez más al príncipe, pero en esta ocasión el príncipe no tomó el bebedizo, ya que sus sirvientes le habían contado de las visitas que le había hecho la princesa. El príncipe al verla y escucharla la reconoció, salieron del castillo esa misma noche, atravesaron juntos la corriente de agua, las espadas cortantes y el monte de cristal. Finalmente se casaron (Grimm, 1986, tomo III, p. 41).

En los cuentos maravillosos como el de “La estufa de hierro”, existe la presencia de elementos simbólicos, intencionalmente para expresar la figura de rechazo y represión en la naturaleza femenina instintiva. En la mayoría de estas historias el simbolismo cumple la

función de expresar sentimientos ocultos, que se hallan en la psique, es por ello que los árboles, los ancianos y animales, se consideran territorio salvaje, habitado en el interior del personaje femenino que encontramos en este cuento, además, todos estos elementos comparten unos arquetipos intuitivos semejantes que los hacen universales.

Este cuento muestra a la mujer como heroína, la cual debe liberar de su psiquis¹ el deseo y la sexualidad. En esta historia el título nos indica desde un principio una figura hogareña, un elemento que representa calor y unión entre dos personas, sin embargo, la princesa debe obtener una transformación y un despertar dentro de sí misma, para encontrar el príncipe que halló dentro de la estufa de hierro. Este príncipe además de ser una figura que desencadena la llamada a la aventura², es un personaje masculino supremo, es decir, un animus³. El título de esta historia alude a una estufa de hierro, pero es importante mencionar que el título original en alemán hace referencia a un horno de hierro.

En el inicio del cuento la princesa actúa con inocencia y mentalidad infantil, ya que vive bajo las órdenes de su padre, el Rey. La relación de estos dos personajes en la historia es edípica, puesto que el padre no permite que su hija madure y salga a cumplir la promesa que le hizo al príncipe. En esta primera fase del cuento la princesa se encuentra atrapada por su padre, siendo éste una figura de encierro, privando a la joven de encontrarse con el mundo exterior. Hay una negativa al llamado a la aventura⁴ por parte del Rey, evitando el

¹ Jung (1995) define la psiquis como un gran círculo que representa la totalidad del alma o del ser.

² Campbell (1972) la llamada a la aventura es el detonante que produce la transformación en el personaje, es el llamado del destino al héroe hacia una zona desconocida.

³ Jung (1995) define el animus como el elemento masculino de la psique femenina.

⁴ Campbell (1972) la negativa es esencialmente una negativa a renunciar lo que cada quien considera como su propio interés.

encuentro de la princesa con el horno. Por ello, el Rey envía a la hija del porquerizo y del molinero a cumplir una promesa y un llamado que no les corresponde. La princesa al ver que las dos jóvenes enviadas no logran el objetivo, decide salir y deshacer el hechizo. La iniciación se da por medio del príncipe, que se encuentra atrapado en el horno de hierro, al hacerle prometer a la princesa que lo liberaría del hechizo. El detonante que desprende el llamado a la aventura son los cambios emocionales, intelectuales y espirituales, haciendo que la heroína abandone su hogar y se enfrente a un mundo desconocido (Campbell, 1972, p.44).

La heroína que se observa en esta historia representa a una mujer medieval, hermosa y bondadosa, símbolo del erotismo, de la nobleza y de su calidad espiritual: una princesa que está dispuesta a buscar las facetas más profundas de su naturaleza. Es una mujer que ha sido aislada de su verdadero sentimiento, de su real amor; un personaje sumiso que sale a encontrarse con sí misma, para recuperar lo que le han quitado y lo que le han prohibido tener. En la psiquis de esta joven existe la necesidad de salir al mundo que desconoce, para explorar su interior. En este relato encontramos a un personaje que es reprimido de sus impulsos y sentimientos, luchando para lograr abandonar su hogar, siendo esto una función transcendente de la psique⁵. El conocerse a sí misma, le permite discernir sus necesidades y deseos, obteniendo su propia recompensa. Al arriesgarse a pasar por todas las pruebas, el personaje adquiere su premio: el acceso al matrimonio. (Areta, 2007, p. 23) menciona que en los cuentos maravillosos la figura femenina se caracteriza por ser bella y bondadosa, reflejando una calidad espiritual, además, son seres que van en busca de una

⁵ Jung (1995) señala que la función transcendente de la psique se presenta cuando existe una desunión de las conciencias con los contenidos inconscientes de la mente, evitando el sentido de perfección en el hombre.

exploración relacionada con los deseos internos. Estas heroínas se describen como jóvenes sumisas, que tienen el ánimo y la fuerza por alcanzar su verdadero amor.

En el cuento encontramos a un personaje femenino en cuyo interior existe el yo salvaje, siendo esto una presencia que le permite huir. Pinkola (1998, p.10), define a la mujer salvaje como aquella voz que habita en la psiquis femenina, la cual le ayuda a pasar al otro lado de la puerta, ya que en su inconsciente existe una barrera que se revela de diferentes maneras. Esto significa vivir una existencia natural. Las palabras “mujer” y “salvaje”, permiten que las mujeres recuerden quiénes son y qué es lo que se proponen. Es la personificación de la fuerza que sostiene a todas las mujeres. Esa mujer salvaje representa el alma femenina y lo que pertenece al instinto, al mundo no visible y oculto. Ella es el origen de lo femenino, es aquel ser valioso por su interior y por todas las cosas que logra hacer.

En las historias infantiles el héroe es la representación del yo, y siempre se encuentra con un problema interno que debe solucionar. Es por eso que debe realizar el viaje interior y rechazar el entorno que en un principio la rodea. En esta historia la heroína debe pasar por un camino de pruebas⁶, las cuales son internas, como por ejemplo la lucha con la psiquis, a la que ella misma se enfrenta. Esta es una heroína que se encuentra a prueba con la existencia y deberá sacar esa fuerza que esconde dentro de ella.

⁶ Campbell (1972) expone que el héroe debe pasar por una serie de pruebas en donde se examina su verdadera valentía.

Es importante señalar que el simbolismo mítico, como en los cuentos maravillosos, ayuda a guiar hacia la objetivación de los sentimientos. Es así como se logra una neutralidad, organizando las esperanzas y miedos humanos, metamorfoseándolas en algo constante y perdurable. Tanto en el mito como en los cuentos, se logran las expresiones emocionales con una posición objetiva y propia, es por medio de esta expresión simbólica que se caracteriza el proceso humano del pensamiento (Jung, 1995, p. 129).

En este relato existe la necesidad de la maduración sexual de la princesa y el enfrentamiento con su psiquis; las imágenes y los símbolos que aparecen en él pertenecen al inconsciente colectivo⁷, mostrando los grandes problemas con los que se debe enfrentar toda persona, en este caso encontramos motivos como el encierro y el matrimonio. Por un lado, el encierro se manifiesta en el padre que evita que la princesa acceda al mundo exterior. En el bosque la doncella se encuentra de alguna manera apartada de los dos mundos: el de su padre y el del príncipe. La casa vieja simboliza el encierro para los príncipes, que están hechizados y han sido transformados en ranas; el encierro en el príncipe ha sido por una princesa que desea poseerlo. El matrimonio como se ha desarrollado en la historia se da por medio de la princesa, que va en busca de su animus y de la liberación de todos los sentimientos reprimidos en su interior.

⁷ Jung (1995) y Franz (1990) explican el inconsciente colectivo como todas aquellas vivencias comunes a toda la humanidad o los arquetipos que se transmiten hereditariamente y son situadas en este inconsciente colectivo y referidas a los grandes problemas con los que se debe enfrentar toda persona: la muerte, la vida, el sentido de la existencia, la autenticidad, el amor, el deseo, lo masculino, lo femenino, entre otros. Los arquetipos como el Dios, la sombra, el héroe, el anciano y el tesoro son imágenes o metáforas que expresan simbólicamente las actitudes ante dichos problemas. Según Jung, tenemos constancia de la existencia de arquetipos gracias al análisis de los sueños y de los mitos y religiones de las distintas culturas.

“El psicoanálisis de los cuentos de hadas” nos facilita entender y encontrar el significado de estas historias, (Bettelheim 1994, p. 29). Los cuentos poseen mensajes relevantes que van al consciente e inconsciente, enfatizando en los diferentes problemas de los seres humanos, principalmente en los infantiles, ya que podemos entender cómo estas historias se narran desde ese pequeño yo en formación, logrando liberar al inconsciente de sus pulsiones. El yo es la propia persona, es su inconsciente, sus recuerdos y sentimientos; es el eje central de la personalidad de cada individuo. Por ello, Freud (1933, p.40), estableció cierto tipo de símbolos que ayudan a entender algunos aspectos de la personalidad que se encuentran bloqueados. En su teoría, el yo (inconsciente) busca el equilibrio que toda persona anhela tener en su desarrollo. En este cuento vemos a una princesa (el yo), con ciertos desequilibrios emocionales y sentimientos reprimidos, enfrentándose a un mundo peligroso (el ello), para poder encontrar ese equilibrio entre su conciencia y el inconsciente. En el psicoanálisis los elementos del consciente están representados en el presente, el preconscious en los recuerdos y el inconsciente en los impulsos y deseos reprimidos. (Freud, 1933, p. 40). Este inconsciente es expresado a través de los símbolos, que empiezan a tener un significado más complejo con respecto a los sentimientos y pensamientos que se narran en estas historias.

En este cuento se observan varios elementos simbólicos que lo caracterizan. Primero es importante mencionar que el simbolismo, como lo define Jung (1995, p.109), es una manifestación de la psique que está más allá del dominio de la mente consciente, los símbolos son elementos que se manifiestan y representan algo más que su significado

evidente. Algunos símbolos se refieren a la infancia y a la transición de la adolescencia, otros a la madurez y también a la vejez.

Un primer elemento simbólico que encontramos en esta historia es el horno de hierro, el cual tiene un doble valor, como mencionamos en un principio, simboliza el hogar, el calor y el refugio; por otro lado, alude el encierro en el que se encuentra el personaje masculino. Otro elemento simbólico es el bosque, que se muestra también como figura de encierro en el cual cae la princesa prisionera por segunda vez, éste símbolo representa el mundo inferior y es una prueba más para que ella pueda salir y conseguir su libertad. Jung (1995, p.279), señala que un camino montañoso es un conocido símbolo de una situación intermedia, que conduce desde una vieja actitud mental a otra nueva, es la representación del cambio de actitud y la maduración de la adolescente en mujer.

La luz que la princesa encuentra a media noche en el bosque, es una ayuda sobrenatural que simboliza la esperanza, la superación y el camino que ella debe seguir; es una guía que la conduce hasta donde se encuentra la casa vieja. Esta casa simboliza seguridad y armonía, pero también, es la representación del hogar. Por otro lado, puede representar su alma y su yo interior, y al ser la casa vieja simboliza sus antiguos pensamientos, sentimientos y forma de actuar. Esto significa que la princesa deberá replantear y actualizar su forma de pensar.

Las ranas son símbolo de fertilidad, de la nueva vida y la abundancia. Representan la resurrección y renovación de la vida. Igualmente, en este cuento tienen la función de ser

protectoras y auxiliadoras, que ayudan a guiar a la heroína y le entregarán objetos valiosos como las tres agujas, una rueda de arado y tres nueces, para pasar el camino de pruebas, con objetos que le servirán como ayudas sobrenaturales⁸.

El camino de pruebas que la princesa deberá enfrentar, está compuesto por la montaña de cristal, las espadas cortantes y la corriente de agua. La primera, simboliza el destino del hombre, es decir, le está señalando el camino; también, representa la cumbre, la cual es el término de la evolución humana y de las mejores fuerzas de la vida, las cuales conducen al hombre a la cima de su desarrollo. Al ser de cristal representa un camino de pureza y nobleza, significa que el valor principal lo lleva el ser humano en su interior. La princesa logra pasar este monte gracias a las agujas y supera sus temores. Luego, llega a las tres espadas cortantes y consigue pasar por medio de la rueda de arado, cruzándolas rápidamente. Las espadas simbolizan la fuerza y el orden que tiene el héroe, es la fuerza interior y la valentía que se está probando en este personaje. Ballesteros (2012, p.115), relaciona a las espadas con la maduración sexual y con su propia independencia. Finalmente, llega a la gran corriente de agua que logra atravesar, la cual es su inconsciente y su estado emocional. El agua es vida, la esencia de la psiquis y el flujo de energía vital. También puede simbolizar la espiritualidad, el conocimiento y la curación. Al atravesar esta corriente, la princesa calma sus confusiones emocionales y consigue superar todos sus temores internos. Por otro lado, el atravesar un río representa el más allá, es decir, el mundo de abajo al cual deberá enfrentarse. En estos tres obstáculos la princesa sufre una transformación en su espíritu. Jung (1995, 1999), interpreta el hecho de cruzar un río,

⁸ Propp (1977) y Campbell (1972) menciona que las ayudas sobrenaturales son aquellos amuletos que le proporciona una figura protectora al héroe para poder pasar los obstáculos que se encuentra en el camino.

como una imagen simbólica frecuente de un cambio fundamental de actitud. Señala que una persona que cruza sola un río, es una personificación del “sí-mismo”⁹.

La princesa al pasar la corriente se encuentra con un castillo, en el que se halla el príncipe que está a punto de casarse con otra mujer, creyendo éste que la princesa ha muerto. La princesa entra como una humilde muchacha y logra que la empleen como una ayudante de cocina. En este momento se puede observar el cambio de pensamiento de la princesa, quien se muestra más dócil, pero más astuta. Es una princesa que refleja madurez en su pensamiento y sagacidad al resolver los obstáculos que se le presenten, es así como consigue solucionar las dificultades, gracias a las tres nueces que encuentra en su bolsillo, ya que son las ayudas sobrenaturales que le permitirán acceder de nuevo al príncipe. Después de fracasar en dos intentos por tratar de hablar con el príncipe, en el tercero y último es escuchada y a su vez reconocida; de esta forma salen del castillo y emprenden juntos el camino de regreso.

Las nueces pueden ser interpretadas como una larga vida, un largo viaje, y son el reflejo de un corazón blando bajo una dura corteza. Son pequeñas semillas que pueden representar la sexualidad femenina. En este cuento se manifiesta una imagen simbólica de los problemas y obstáculos por los que el personaje debe pasar y superar.

Los vestidos, como lo señalan Pinkola (1998, p.51), y Rousseau (1994, p.26), representan la presencia exterior, la forma de aparentar físicamente ante los demás. Entre mejor sea el

⁹ Jung (1995) y Franz (1990) describen que el *sí-mismo* es el punto central que lo puede incluir todo, es la totalidad de nosotros mismos.

atuendo, más perfecta parece la persona; es una máscara o una fachada, por otro lado Ballesteros (2012, p.53), analiza los vestidos como simbología de poderío y riqueza. En este cuento la novia accede a cualquier petición, con tal de tener los hermosos vestidos que aparecen en las nueces de la princesa. Estos trajes también representan una evolución, una revelación de las distintas facetas de la princesa, el primer traje es precioso, el segundo aún más hermoso y el tercero es en oro. Desde el primer momento en que aparece la segunda prometida del príncipe, se observa que es una mujer indigna para el príncipe, ya que representa la sombra de la princesa, es decir, el lado negativo de ella, el cual posee todos los aspectos escondidos, reprimidos y desfavorables de la personalidad (Jung, 1995, p.118).

Hay un cruce del umbral de regreso¹⁰ en el momento en que suben al carruaje y atraviesan juntos los obstáculos, representando la madurez de los personajes y el destino que emprendieron iniciando un nuevo camino. Por último, llegan a la casa vieja, ésta se convierte en un gran palacio y las ranas se transforman en ayudantes del príncipe. La princesa y el príncipe logran vivir felices por el resto de sus vidas.

En este cuento el número tres desempeñan un papel importante, el cual aparece figurado en todas las pruebas, ayudas y oportunidades que la princesa adquiere en su recorrido. Son tres las pruebas, las cuales tiene que cruzar la heroína, son tres agujas cortantes, son tres vestidos, son tres nueces, y del mismo modo aparece el número nueve, lo cual duró en días en el bosque la princesa, esto sería la suma de tres veces el tres. Estos números impares

¹⁰ Campbell (1972) lo describe como el regreso de esa zona alejada, de ese otro mundo oscuro en el que se encuentra interno.

simbolizan lo masculino, lo racional y lo analítico, también representan el orgullo y lo seductor. Por medio de estos números se puede entender que la princesa va en busca del deseo, del príncipe y del despertar sexual que en ella aviva (Cooper, 1983, p.83).

Para muchas tradiciones antiguas, los números son el principio fundamental. Todas las cosas se originaban en el número, el cual era el responsable de la armonía del universo. No solo tenían un valor cuantitativo, sino también, una importante cualidad simbólica, es decir, eran cuantitativos y cualitativos. Según Cooper (1986, p.83), el número tres siendo el primer plural, tiene un efecto acumulativo. Al señalar que son tres veces, se dice que obedece a la naturaleza de una ley, ya que una vez o dos puede ser una coincidencia. El tres introduce el carácter omnímodo de la divinidad y de la trinidad, y a su vez se refleja en la familia humana: el padre, la madre y el hijo. También, es significado de nacimiento, de vida y de muerte; de presente, de pasado y de futuro. El símbolo relevante del tres es el triángulo, y es la representación fundamental de la superficie.

Para concluir, es importante resaltar la importancia que tiene el simbolismo en los cuentos maravillosos, ya que hace referencia a otro significado, es decir, el símbolo representa algo más que su significado inmediato. Encarna además, un modo de conocimiento opuesto al racional que señala un estado o emoción interna, y son esas imagen que representan ese “otro yo” que aún no ha podido ser dominado o moldeado y esos verdaderos sentimientos que por algún motivo no son expresados y se convierten en sentimientos reprimidos.

“La estufa de hierro” es un cuento que refleja las emociones internas de una mujer, que posee un pensamiento intuitivo que trata de restablecer la unión entre el interior del alma y el mundo circundante. El símbolo en esta historia se refleja como un lenguaje del espíritu, por ello, se observan imágenes que van más allá de la razón, siendo el lenguaje de la psique el que se manifiesta. Este cuento nos permite entender las emociones reprimidas y los deseos atrapados que tiene una persona, además, de su afán por liberarlos y liberarse.

Los elementos simbólicos en el cuento, son manifestaciones de la psique de este personaje femenino. Son los reflejos del alma y de sus manifestaciones verdaderas, como lo son sus sentimientos y las acciones que desea realizar. Estos elementos que se caracterizan por ser mágicos, los encontramos a lo largo de toda la historia y son los que ayudan al protagonista a salir a un mundo desconocido, en el cual se revelan los verdaderos valores de estos personajes.

Por último, es importante señalar que el simbolismo en los cuentos maravillosos cumple una función importante, ya que ayudan a manifestar los sentimientos y pensamientos del ser humano. Adicionalmente permite superar las ataduras emocionales, por medio del lenguaje simbólico, haciendo hincapié en todas las etapas, los periodos y las fases por las que atraviesa el ser humano a lo largo de su infancia. Cabe añadir que, en los cuentos maravillosos existe una dicotomía maniquea entre los personajes, cuyos atributos representan la bondad o la maldad, dependiendo del rol que se les asigna en la trama del cuento. Las fuerzas del bien están simbolizadas por el protagonista central y los personajes secundarios (el príncipe, las hadas, las palomas y los magos), entretanto las fuerzas

tenebrosas del mal, están simbolizadas por los personajes humanos y animales, que representan la insensatez, la astucia y el peligro, como es el caso del lobo feroz, los gnomos, las brujas y los ogros.

ANÁLISIS DEL CUENTO “FERNANDO FIEL Y FERNANDO INFIEL”

Esta es la historia de un joven que nace en una familia humilde, cuyo padre se dio a la tarea de buscarle un padrino. Sin haber tenido éxito, en el camino se encontró con un mendigo y le pidió que fuese el padrino para su hijo, ante lo cual éste aceptó. El mendigo le pidió al padre que llevara al niño donde la comadrona, para que de allí se dirigieran a la iglesia a celebrar el rito del bautizo, y así, el hombre pudiese darle el nombre al infante de Fernando Fiel.

El padrino por su pobreza no pudo brindarle nada al niño, pero la comadrona le entregó una llave a la madre del pequeño para que se la diera a su esposo cuando llegara a casa. El padre la guardó hasta que el niño cumplió catorce años y cuando fue el momento, el joven encontraría un castillo y todo lo que hubiera en su interior sería de su propiedad.

A los siete años el niño le extrañó que su padrino no le hubiese regalado ningún obsequio, pero su padre le contó sobre la existencia de la llave y de un castillo. Fernando Fiel fue a ver si encontraba algo para él, pero a su sorpresa, aún no había nada. A la edad establecida, regresó al mismo lugar y se encontró con un castillo, en su interior había un caballo blanco. Lo montó y galopó hasta llegar donde se encontraba su padre y le expresó que iría a recorrer el mundo.

En su recorrido halló una pluma, y ésta le pidió que la llevase con él. Luego, continuó su camino y se encontró una corriente de agua. Percatándose que en la orilla había un pez

muriéndose, Fernando Fiel lo regresó de nuevo al agua. En agradecimiento, el pez le obsequió una flauta para que la tocara cuando se encontrara en peligro. Fernando Fiel continuó con su viaje y se halló con un joven que le preguntó hacia dónde se dirigía, a lo cual respondió que iba hacia el pueblo más cercano. Al preguntarle cómo se llamaba, el joven a Fernando Fiel, se llevaron la sorpresa que los dos tenían el mismo nombre de Fernando, pero, el segundo nombre de los dos era distinto; el primero se llamaba Fernando Fiel y el segundo joven Fernando Infiel. Juntos se desplazaron al pueblo más cercano, Fernando Infiel, además de ser astuto y malicioso, extrañamente sabía todo lo que pensaba y lo que haría Fernando Fiel. Al llegar al pueblo buscaron una posada y se encontraron con una joven muy hermosa quien los ayudó a ingresar a un palacio, para que fueran los criados del Rey.

Estando Fernando Infiel vistiéndolo al Rey, éste se lamentaba de sus penas por no poder poseer a su amada, ya que se encontraba en un lejano palacio. Fernando Infiel le sugirió que enviara a Fernando Fiel por ella, puesto que él era el montero del castillo, además, Fernando Infiel le insinuó al Rey, que si éste no regresaba con la princesa, le cortaría la cabeza a Fernando Fiel. El Rey mandó a llamar a Fernando Fiel para que trajera a su amada, y si no realizaba lo ordenado por el Rey, sería ejecutado. Fernando Fiel se puso muy triste y se echó a llorar porque tendría que abandonar a su caballo, para cumplir el mandato de su amo. Sin embargo, el caballo le habló a Fernando Fiel, quien escuchó sorprendido al animal, mientras éste le contaba lo que debía hacer. El caballo le indicó que se dirigiera al Rey y le pidiera dos barcos: uno lleno de carne y otro lleno de pan. Cuando iban a partir, el caballo le dijo a Fernando Fiel, que se encontrarían con unos gigantes y

unas aves, y que éste debía decirle a los animales que traía consigo obsequios en los barcos para ellos. De esa forma no le harían daño a Fernando Fiel. Los gigantes le ayudaron a Fernando Fiel a ingresar al castillo, sacar a la princesa quien dormía en su cama, y subirla al barco.

Todo se dio como se había planeado y Fernando Fiel llevó a la princesa con el Rey. Lamentablemente la princesa le dijo al Rey que no podía amarlo si no tenía sus escritos, los cuales se habían quedado en el palacio de donde venía ella. El Rey, impulsado por Fernando Infiel, volvió a ordenarle a Fernando Fiel que fuese por lo que se le había quedado a la princesa, o si no lo mataría.

De nuevo Fernando Fiel fue a lamentarse ante su caballo, pero éste le volvió a dar las mismas indicaciones. Todo se haría de la misma manera para obtener los escritos. Cuando llegaron al castillo, el caballo le indicó a Fernando Fiel que encontraría los escritos en la mesa del cuarto de la princesa. De regreso en el barco, a Fernando Fiel se le cae la pluma al agua, pero esta vez, el caballo no podía auxiliarlo. Fernando Fiel recordó tocar la flauta y el pez recogió la pluma. Los escritos llegaron al castillo y se celebró la boda. Sin embargo, la Reina no quería al Rey, porque éste no tenía nariz, pero, si sentía atracción por Fernando Fiel.

Un día la reina dijo que ella tenía poderes mágicos y que podía cortar cabezas y volverlas a poner, lo cual nadie creía. Fue entonces cuando Fernando Fiel, hostigado por Fernando Infiel, se postuló para el acto. La reina le cortó la cabeza a Fernando Fiel y se la puso de

nuevo, curándosela con un cordón rojo alrededor del cuello. El Rey queda sorprendido al ver la naturalidad, de cómo la reina realiza su acto de magia, y se ofrece para que le hagan lo mismo. Sin embargo, la reina no le vuelve a poner la cabeza al Rey y muere. La reina se casa con Fernando Fiel. Éste sigue cabalgando constantemente su caballo, y un día el animal le pide que fueran a un prado diferente del castillo. Éste le propone que dieran tres vueltas alrededor de la pradera. Fernando Fiel hace lo que le pide el caballo blanco, éste se pone en sus patas traseras y Fernando Fiel se transforma en príncipe (Grimm, 1986, tomo III, p. 37).

Antes de empezar el análisis es importante mencionar que en los cuentos maravillosos se resaltan los valores, los motivos y las funciones morales, que los caracterizan. En esta historia sobresalen esos principios y además es lo que lo hace tan profundo y significativo en el momento de abordar sus personajes.

Este cuento se titula “Fernando Fiel y Fernando Infel”, y nos está indicando desde un comienzo la caracterización del personaje principal señalando su camino, su destino y estableciendo sus cualidades espirituales. Es un hombre creyente, que al ser bautizado es nombrado según los valores que representará y encontrará en sí mismo, tales como la honestidad, la nobleza, la honradez y la lealtad. Según Cooper (1998, p.63), conocer el nombre verdadero es tener el “poder del nombre”. Para este autor el nombre otorga poderes mágicos sobre el alma, y en algunos casos, se considera sinónimo del alma y del

espíritu. Es solo en la iniciación¹¹ cuando se otorga un nombre, y en los cuentos maravillosos la iniciación casi siempre es concedida por personas mayores o seres sabios que llegan a la vida del protagonista, para que en un momento de su vida inicie un recorrido diferente. En este caso, es dada por la comadrona que le entrega una llave al padre de Fernando Fiel, para que la guarde hasta que cumpla la edad señalada.

Nuestro personaje principal se expone a un mundo exterior, en el que aparece un personaje llamado Fernando Infiel, siendo *el otro yo*¹², el que lo impulsa a pasar por un camino de pruebas arriesgando su vida, para complacer a los demás y así poder encontrarse consigo mismo. El personaje de Fernando Infiel es una representación psíquica de sus deseos internos, de esa persona arriesgada y decidida, que lleva en su interior.

La importancia de los sacramentos desde los comienzos de la vida, como lo es el bautismo, es notoria desde el inicio de este relato. En la religión, el bautismo permite que el ser humano obtenga la salvación de su alma y purifique su ser en Dios; es una forma milenaria y casi universal de iniciación y aceptación. Significa también, la regeneración, la muerte y el renacimiento. En este rito el iniciado muere para la antigua vida y nace a una nueva, incorporándose así a la selecta sociedad de los “nacidos dos veces”¹³.

¹¹ Campbell (1972) señala que la iniciación se da por el detonante que hace que el héroe se separe de su hogar, es una ruptura violenta que significa el abandono de la infancia, de la felicidad infantil, de la ignorancia y la sexualidad.

¹² Freud (1976) es dominado al otro yo como, al otro psíquico que hay en el interior de cada persona. Es aquel ser experimentador que habita en el interior y que impulsa al sujeto a arriesgarse a vivir.

¹³ Cooper (1998), El neófito muere para la antigua vida y, una vez purificado, renace en la naturaleza divina.

En este cuento se encuentra varios elementos simbólicos como “la llave”. Para Areta (2007, p.8), significa el acceso a un mundo, el paso a dar, el cambio de un lugar o estado a otro. Pinkola (1998, p.46), señala que la llave es un elemento que permite abrir una puerta para poder cruzar al otro lado; es un paso a lo desconocido y al encuentro con algo muy valioso, desde el punto de vista espiritual. En el cuento es una llave que sólo el niño puede usar cuando tenga la edad suficiente, para abrir las puertas de su destino y del mundo exterior. Esta llave simboliza que su destino será diferente y muy pronto enfrentará un mundo desigual.

Otro símbolo es el “caballo blanco”, que en esta historia desempeña la función de ser el auxiliador de Fernando Fiel, representando la madurez, la rudeza, el ímpetu, la furia, el valor, la fuerza, la justicia, la caridad, la fe, el coraje, la humildad, la generosidad, la nobleza y la franqueza. La particularidad del color del animal significa pureza, un nuevo resplandecer, una renovada sabiduría; la tranquilidad del espíritu y la claridad en las emociones. El caballo es la representación de *sí mismo*¹⁴ y simboliza los valores y la sabiduría del personaje, ya que él y el caballo son uno mismo. También significa la transición, el despertar sexual, la parte impulsiva-instintiva y el vehículo que lo lleva a enfrentar sus aventuras.

En este cuento el caballo es el que ofrece las soluciones, es el guía de las almas, el maestro, el protector y, el sabio que ayuda a atravesar las aguas. Es quien brinda la serenidad al personaje de Fernando Fiel cada vez que éste se encuentra en dificultades,

¹⁴ Jung (1995) señala que el si-mismo es el punto central virtual que constituye el todo, es el núcleo más íntimo de la psique.

como en el rescate de la princesa y de sus escritos. Cooper (1986, p.43), menciona que el caballo posee un poder solar, representa la rapidez de pensamiento, el intelecto, la razón, la fuerza dinámica y la nobleza. Adicionalmente menciona que, los animales simbolizan la vida emocional e instintiva del hombre, ya que lo acompañan y lo ayudan en sus búsquedas o aventuras. Los animales representan las diferentes cualidades o los aspectos de su propia naturaleza.

En este relato aparece una pluma simbolizando el intelecto, el conocimiento, la inteligencia y la conciencia que necesitará Fernando Fiel para afrontar con sabiduría cada situación que se le presente.

En esta historia aparece un camino de pruebas que el personaje principal debe superar, como pasar cerca de los gigantes y de las aves que habitan en el mar. Para esta travesía Fernando Fiel deberá llevar barcos, que contengan carne para alimentar a los gigantes y pan para las aves. Los gigantes simbolizan la figura de autoridad que poseen los padres en los niños, al ser los que obstaculizan e impiden que desarrollen su imaginación y creatividad en los cuentos. Dentro de la mitología griega son los seres ctónicos, los que simbolizan el predominio de las fuerzas de la tierra por su gigantismo material y su indigencia espiritual. Sólo pueden ser vencidos bajo la unión de un dios y un hombre. El mito de los gigantes es un llamado al heroísmo humano. Generalmente las aves pueden ser un símbolo del alma, de la liberación del espíritu y del cuerpo, o una manifestación de la divinidad. Cooper (1986, p.50), define a las aves como los espíritus del aire, de la libertad, y le prestan la ayuda necesaria al héroe. En este cuento no se especifica exactamente el

tipo de ave, con el cual se encuentra Fernando Fiel, pero se percibe, que las está liberando al entregarles las migajas de pan, y al mismo tiempo, se libera a sí mismo. Por otro lado, Ballesteros (2012, p.20), indica que la carne representa los instintos, ya que cuando los gigantes la comen se muestra una crisis de valores. También, podría ser la búsqueda del placer terrenal, dejando a un lado lo espiritual. Al ser cruda la carne que se le entregó a los gigantes, esto significa la necesidad de purificar el cuerpo y el espíritu.

En este cuento aparece un pez que ayuda al personaje, dando la instrucción de tocar la flauta cuando se encuentre en apuros. Cooper (1986, p.56), asocia al pez con la fertilidad y la creación. Este animal tiene un gran simbolismo religioso, ya que era el alimento principal de las fiestas de los viernes, cuando celebraban el día de la diosa madre. El pescado, como el pan y el vino, era una comida sacramental de las religiones místicas. Los peces representan la independencia del movimiento en el agua. Nadar hacia arriba o estar sobre el agua, simboliza la evolución del espíritu-materia. La carne y el pan también son ayudas sobrenaturales. El pan es el símbolo de la vida, es el alimento del cuerpo físico, pero al ser bendecido y consagrado en las ceremonias religiosas se convierte en el alimento para el alma.

En cierto momento de la historia aparece un elemento que posee la princesa. Ésta, al ser trasladada sin su consentimiento donde el Rey, deja unos escritos importantes en su habitación. Sin estos documentos, la princesa no hubiese accedido a casarse con el Rey. Estos papeles pueden estar simbolizando la magia que ella deberá utilizar para realizar sus hechizos o embrujos.

En un fragmento del cuento aparece una frase que podría estarnos diciendo que se ha dado un incesto entre padre e hija, ya que el Rey se expresa hacia la princesa diciéndole, “hija mía”, además la joven en un principio se encuentra dormida en un castillo lejano, indicando que está prisionera por el Rey de sus verdaderos sentimientos. El rey busca casarse con ella, pero en esta historia vemos como él se dirige a ella como si fuera su hija, siendo esto un acto que va en contra del valor moral-religioso.

En este relato existe la ausencia de un órgano, la nariz del Rey, lo cual significa el falo que no posee éste personaje, la impotencia sexual o la vejez, analizándolo desde el punto de vista de la incapacidad de no poder responderle a la princesa en su deber marital. Además, el no tener olfato hace actuar al Rey sin pensar, sin reflexionar por la carencia emocional que habita en su ser.

Otro elemento simbólico que encontramos en el cuento, es el cordón rojo que la princesa usa para colocarle en el cuello a Fernando Fiel cuando le quita la cabeza. Esta cinta roja representa el destino, símbolo del interés compartido y la unión de los sentimientos. En el momento de ser cortada la cabeza y puesta de nuevo, es símbolo de obediencia y lealtad, es la unión de sentimientos entre la princesa y Fernando Fiel. Sin embargo, el acto de separar la cabeza del tronco representa un rito simbólico, que separa lo profano de lo sagrado. Al practicar esto con Fernando Fiel y el Rey, la princesa altera las situaciones a su antojo y justifica sus actos para conseguir sus propósitos. Por otro lado, Cooper (1986, p.88), enuncia que el cuerpo es una identificación del mundo material y de la vida terrenal,

pero el “nuevo cuerpo”, al que se refieren los ritos iniciáticos y sacramentales, simboliza la muerte del hombre terrenal y el renacimiento de un nuevo estado de poder y regeneración espiritual. Por ende, el cuerpo encierra un simbolismo bastante amplio en sus diversas partes, en este caso la cabeza y el corazón. La cabeza es la fuerza vital y simboliza la mente, el control, la sabiduría, el alma y sus poderes. Aunque ésta sea la base de la inteligencia, es también, la insensatez y la locura. Esta doble función de la cabeza, como lo señala Cooper (1986), se manifiesta en ceremonias y ritos con el fin de honrar o deshonorar a determinados personajes, en esta situación a Fernando Fiel. En algunas tradiciones sacrificaban animales cortándole la cabeza, ya que encarnaba la fuerza vital. Para los cazadores de cabezas en las tribus indígenas, la cabeza del enemigo encerraba la fuerza vital, y al ser cortada, eran transferidos los poderes al triunfador.

En el cuento observamos una relación entre dos mujeres que aparecen al comienzo y al final del texto, practicando la magia, la brujería, las ciencias ocultas y los hechizos, para obtener beneficios. Estos dos personajes son la comadrona y la princesa. En toda la historia se perciben tres niveles de mundo, el acuático, el terrenal y el aéreo, por los cuales transita el personaje (el mundo, el inframundo y el supramundo). En estos tres espacios se visualizan las ayudas sobrenaturales, que auxilian al personaje principal cuando éste se encuentra en las dificultades que le ha destinado la vida.

Desde que nace Fernando Fiel trae consigo la pobreza y el derrumbe económico, esto se da con el propósito de que él aprenda de la escasez y de la necesidad, para que sea un

hombre humilde de espíritu y alma, y así pueda obtener la nobleza, el poder y la jerarquía que encarna un caballero.

El cuento concluye con el joven pobre montado en un caballo, transformado en un príncipe. Esto significa que el personaje principal ha cambiado todo su interior y ha superado todas las pruebas, logrando alcanzar la máxima perfección de un caballero noble. Frankl (1991, p.81), señala que el sentido de la vida es la necesidad primordial del hombre de vivir su vida como un ser humano, encaminado a la realización de sus potencialidades y de su plenitud. Además, menciona que vivir es sufrir y que la vida tiene un objetivo que cada uno debe descubrir, pero, cada persona debe hallarlo por sí mismo y aceptar la responsabilidad que su respuesta le dicte. La historia de este hombre se caracteriza por múltiples valores y la búsqueda de su libertad interior. El hecho de poder tomar las decisiones que le dicta su interior y enfrentar las circunstancias que se le presentan, es lo único que no se le puede arrebatar al ser humano, es lo que cada persona hace para decidir su propio camino. En cada instante de tiempo se presenta la oportunidad de tomar una decisión, que determinan las fuerzas del yo más íntimo liberando la represión que existe en la psiquis (Frankl (1991, p.70).

Por último, es importante mencionar que este cuento representa una riqueza simbólica, vinculada a una temática de creencias, tradiciones y valores, que constituyen a la iglesia católica. Es una historia que se sumerge en sus raíces para encontrar el verdadero valor del ser humano y simbolizarlo con elementos que representen el alma y el ser.

El hombre de todos los tiempos revive un sistema de imágenes en el transcurso de los siglos, a través de fuentes diversas, y son estas imágenes las que nos ayudan a descubrir los secretos y deseos más íntimos, que se hallan en la psique del ser humano. Las imágenes representan un concepto, una creencia o un suceso que, en su marco, simbolizan algo relacionado con la espiritualidad y las emociones internas.

En esta historia el personaje se caracteriza por tener ciertos valores que engrandecen su espiritualidad y valentía, además, debe encontrarse consigo mismo para poder descubrirlos y conocerlos. Este es un proceso en el que el personaje principal debe enfrentarse a un mundo real, y encontrar todo ese heroísmo que hay dentro de él, para obtener la tranquilidad y la paz absoluta que se necesita en la edad superior. Estas historias nos llevan a un universo fantástico, que simboliza de alguna forma un mundo real y verdadero, el cual nos muestra la raíz de los problemas que existen en las sociedades de todos los tiempos. El simbolismo es la representación del todo en el ser humano, y se concibe como un medio de conocimiento y de lenguaje autónomo. Estas son manifestaciones y representaciones de sensaciones y emociones que el ser humano expresa por medio de imágenes.

ANÁLISIS DEL CUENTO “LA ENSALADA DE ASNO”

La ensalada de asno es la historia de un joven cazador que se caracteriza por ser alegre y divertido. Un día mientras se dirigía al bosque, se encontró con una anciana que tenía hambre, la cual le pide una limosna. El cazador siente compasión al verla y le da lo que tiene. Él continúa su camino, pero la anciana lo detiene y le dice que le dará un regalo a causa de su buen corazón. La anciana le da unas instrucciones al joven y éste deberá seguirlas. La primera es que se encontrará con un árbol con siete pájaros, que se estarán peleando por un abrigo y tendrá que dispararles, uno de ellos caerá muerto con la capa. Este joven cazador deberá recoger el abrigo y ponérselo en la espalda, esto le dará el poder de trasladarse al lugar en donde él desee estar. Luego, tomará el corazón del pájaro muerto y tendrá que comérselo, para que así cada mañana encuentre una pieza de oro debajo de la almohada.

El cazador le agradece a la anciana, y al continuar su camino se da cuenta que sucede lo que ella le había dicho. De esta manera obtuvo el abrigo y se traga el corazón del ave. A la mañana siguiente efectivamente encontró una pieza de oro debajo de la almohada, pero pensó, que de nada le serviría el oro estando en casa y decide ir a recorrer el mundo. Con su morral y su escopeta en mano, se despide de sus padres y emprende un nuevo rumbo. Este joven atraviesa un bosque y se encuentra con un gran castillo en medio de la llanura, por una ventana observa a una hermosa doncella. Ella estaba con su madre, la cual era una anciana bruja que anhelaba tener el abrigo y el corazón del ave. La anciana le ordena a su hija seducir al cazador, para así poder arrebatárle el abrigo y el corazón del pájaro.

El cazador se acerca más al castillo encantado por la belleza de la doncella. Éste solicita descansar ahí, en donde fue atendido como un príncipe. Pronto se enamora de la hija de la bruja, siendo en lo único en lo que él puede pensar, y empieza a hacer lo que la joven le pide. Para conseguir el corazón del pájaro la bruja prepara un bebedizo y se lo entrega a su hija, para que le dé al cazador. Al tomar esta sustancia el cazador expulsa el corazón del pájaro y la muchacha lo ingiere. Desde ese momento las piezas de oro dejan de aparecer bajo la almohada del cazador, para aparecer en la almohada de la joven. Sin embargo, el cazador estaba tan enamorado, que no le prestó atención a lo que había acontecido, sólo le importaba estar al lado de la joven. Tratando de idearse un plan para quitarle el abrigo al joven, la anciana bruja le sugiere a la doncella que hiciera algo para obtener ese valioso abrigo. La chica no estaba de acuerdo con ello, pero su madre la obliga a hacerlo. Un día la joven se pone tristemente en la ventana, cuando el cazador la divisa le pregunta, que le sucedía. Señalando con su mano el monte de los Granates, donde hay piedras maravillosas, ella le dijo que siempre había deseado estar ahí, pero que a ese lugar sólo pueden ir las aves.

Al escuchar esto, el cazador usa su abrigo para transportarse juntos a ese lugar. La chica le dice al joven que quiere descansar, éste se queda dormido en el regazo de ella. La doncella toma el abrigo y algunas piedras, regresa al castillo abandonando al cazador. Al despertar el cazador se da cuenta que la chica lo había abandonado, e invadido por la tristeza y el dolor, piensa en la infidelidad del mundo. El monte de los Granates pertenecía a unos gigantes monstruosos, en poco tiempo vio a tres acercarse. El primero de ellos se refirió al

cazador de forma despectiva, el segundo quería destriparlo con un pie, pero el tercero lo dejó vivir porque sabía, que no podría trepar la cima, además, las nubes se lo llevarían. Al oír esto, el joven se levanta y empieza a trepar las montañas, subiendo a una nube que lo hizo descender y lo deja en un gran huerto de coles. Tenía tanta hambre, que empieza a comerse las verduras para refrescarse, e inmediatamente sufre su transformación en asno sin darse cuenta. Gracias a la naturaleza que había adquirido, sigue comiendo. Este joven, llega a una nueva huerta de coles, y al comer de ésta, recupera su figura humana y decide descansar. Al otro día toma de las dos verduras y decide regresar al palacio de la doncella, para castigar su infidelidad y recuperar lo que le había hurtado. Al llegar al palacio se pinta la cara de marrón, para que no lo reconozcan, y pide posada. La bruja al verlo le realiza una serie de preguntas, el cazador le responde diciendo, que era un enviado del Rey en búsqueda de las coles más deliciosas de ese lugar. Al oír esto la bruja lo deja entrar y pide probarlas, ante lo cual el joven abre su saco y le entrega las coles que la transformarían en asno. La bruja se dirige a preparar la ensalada junto a la criada y deciden comerla. Al instante sus figuras se convierten en burras. El cazador se encuentra con la doncella, le brinda la ensalada e inmediatamente le ocurre la transformación a la joven en burra.

El cazador se lava la cara y las burras lo reconocen, él les dice, que esa era la recompensa por su infidelidad. Luego, ata a los tres animales con una soga y los lleva a un molino. Al salir el molinero, el cazador le ofrece un pago por el cuidado de los animales, pero el molinero debía seguir las recomendaciones de cómo alimentarlos. El molinero acepta y el cazador le indica que a la burra vieja le daría una vez al día, y que le debía dar con un palo

tres veces al día. A la burra joven (la criada) la alimentará tres veces al día y le daría con un palo una vez al día, y a la burra más joven (la doncella) la alimentaría tres veces al día, pero a ésta no le daría palo. Al regresar al castillo el joven cazador visualiza todo lo que posee para vivir. Luego de unos días llega el molinero a contarle que la burra vieja había muerto. También, le dice que las otras dos comían, pero que se encontraban muy tristes y no durarían vivas por mucho tiempo. Al oír estas palabras el cazador se compadece, y pide al molinero que lleve a las burras para darles de la buena ensalada, y así puedan recuperar su forma humana. Al ocurrir la transformación, la doncella se pone de rodillas pidiéndole perdón al cazador, ya que ella obedecía las órdenes de su madre; además, la joven le dice al cazador, el lugar dónde se encuentra el abrigo, y a su vez promete tomar un vomitivo para expulsar el corazón del ave. El cazador con amabilidad le expresa a la chica que conserve lo que tiene en su interior, ya que él quería que ella fuera su fiel esposa. Finalmente, se celebra la boda y viven felices hasta la muerte (Grimm, 1986, tomo III, p. 21).

En los cuentos maravillosos, principalmente en “la ensalada de asno”, se nos muestra las circunstancias por las que tiene que pasar un héroe, enfrentando ciertos tipos de hechizos y maldiciones, que se representan a lo largo de la historia. Esto da paso al proceso de redención, por lo cual se convierten en héroes logrando castigar y perdonar a los personajes que representan la maldad y la crueldad en estos cuentos.

En este relato encontramos a un joven héroe cazador con un carácter muy alegre, honesto y dispuesto a hacer lo que sea necesario, con tal de estar al lado de la persona que ama. La

iniciación¹⁵ en este cuento se da por medio de la anciana, que se encuentra con el cazador en el bosque, pidiéndole algo de comer y éste le entrega todo lo que tiene desinteresadamente. La anciana en esta historia, como lo menciona Jung (1995, p.279), es la representación de la sabiduría, la persistencia y lo eterno. Por su buena voluntad y por medio de las indicaciones de la anciana, el cazador obtiene un abrigo mágico y el corazón del pájaro, para que al digerirlo obtenga una pieza de oro cada mañana. Estos elementos son las ayudas sobrenaturales, lo que le permiten al cazador tener una autonomía y decidir separarse de su familia, ya que en su casa se encuentra encerrado en *sí-mismo*. Para poder el cazador enfrentarse al mundo exterior deberá emprender solo su camino. En la mayoría de los cuentos basados en esta temática, Cooper (1998, p.47), menciona que el personaje principal cuando se encuentra encerrado en *si-mismo*, recibe la ayuda de objetos mágicos que le ayudan a satisfacer sus deseos y emprender el camino en busca de su propio destino.

El abrigo en esta historia simboliza la protección o el amparo a alguien, es una defensa contra el frío y está relacionado con el calor, los sentimientos positivos, el amor y la amistad; en definitiva representa a las personas amables, atentas, que hacen sentir a los demás como en casa. Por otro lado, también puede estar simbolizando la libertad que este personaje necesita para enfrentarse a la vida, ya que por medio de este abrigo puede desplazarse al lugar donde desee estar.

¹⁵ Jung (1995) define que la iniciación es el proceso que comienza con un rito de sumisión, continua con un periodo de contención y, luego con otro rito de liberación, para lograr reconciliar los elementos en conflicto de su personalidad.

Cooper (1986, p.88), en su simbología describe al corazón del ave como el centro del ser, tanto en lo físico como en lo espiritual, además de representar la sabiduría de los sentimientos y las emociones. El corazón encierra la sangre vital y las fuerzas del amor, la caridad y la compasión. Está asociado con las emociones preponderando a la razón, puesto que en el momento en que el cazador traga el corazón del ave, su actuar va ligado a sus emociones, en vez de estar unido a lo sabio y racional, dejando a un lado la conciencia la cual ha trastornado su propio corazón. Igualmente puede estar representando una autonomía económica, ya que cada mañana aparece una moneda de oro debajo de su almohada que simboliza según Areta (2007, p.7), poder y dominio. Estos dos elementos representan la libertad e independencia económica, las cuales son ayudas que permiten al personaje principal poder enfrentarse al mundo. Sin embargo, hace poco uso de ellos, ya que en la historia es un cazador que se deja manipular de las malas intenciones de la bella doncella y su madre la bruja.

El árbol donde encuentra el abrigo simboliza estabilidad y crecimiento. Jung (1995, p.279), especifica que el árbol es el eje del mundo y representa la elevación y comunicación del hombre con los cielos. Es el tránsito de un plano de la existencia a otro, el ascenso al cielo o a la realidad. Por otro lado Areta (2007, p.4), señala que los árboles son simbología de la vida y del aprendizaje. Los siete pájaros volando sobre el árbol señalan, según Jung (1995, p.301), el número del universo y de la totalidad, ya que el tres es el número del cielo y el cuatro el de la tierra, la suma de los dos engloba la integridad. Un elemento más que indica que este personaje deberá obtener una estabilidad interna en su recorrido, para poder ser pleno y lograr formar su propio hogar.

A medida que se va desarrollando la historia, observamos cómo este personaje se va convirtiendo en un hombre completamente fiel a sus sentimientos; es un hombre compasivo y con gran inocencia. Nabiza y Ballesteros (2012, p.24), indican que las brujas representan el aspecto negativo de las mujeres, y se caracterizan por utilizar sus medios mágicos para satisfacer sus anhelos. Por otro lado, Rousseau (1994), señala que las brujas malignas se definen por ser mujeres viejas y feas, que representan los aspectos negativos del ser humano. El título de este cuento, “La ensalada de asno”, se asemeja a la actitud del personaje principal, ya que el cazador fiel, amoroso y leal, sólo recibe el engaño, la ambición y la infidelidad por parte de la doncella, puesto que ella sólo obedece las órdenes de su madre. Cooper (1986, p.47) y Franz (1990, p.21), asocian al asno con la estupidez y la terquedad, siendo estas las características que representan a este animal. Rousseau (1994), al igual que Cooper y Franz, indica que esto simboliza la humildad, la paciencia, la paz, la fertilidad y el trabajo, además, señalan que el hombre al convertirse en un animal significa que se encuentra en su esfera instintiva. En el cuento se puede observar que es el cazador el que se convierte en asno cuando come la ensalada, señalando que estas mujeres logran engañarlo por su terquedad y su estupidez, ya que él no comprende las cosas que le suceden en su momento por estar siguiendo los mandatos de su corazón.

Cuando la doncella y la madre bruja logran quitarle sus objetos mágicos al cazador, lo abandonan en un lugar muy lejano y de difícil acceso. El personaje pasa por un camino de pruebas teniendo que enfrentarse con su razón, dejando a un lado su corazón para evitar que lo sigan engañando. Se camufla ante tres gigantes, trepa la cima de una montaña y

sube a una nube, que es una ayuda sobrenatural que le permitirá descender y llegar a un gran huerto rodeado de muros. Los gigantes simbolizan el poder consumado, la transformación, la valentía y la llamada al heroísmo humano, lo que significa que también son ayudas sobrenaturales que le facilitarán la salida de ese lejano lugar. Al trepar las montañas, puede estar representando la estabilidad, la inmutabilidad y la grandeza, también, es símbolo de seguridad, de soledad y de aislamiento. Por otro lado, Jung (1995, p.279), y Rousseau (1994), analizan el hecho de escalar una montaña como una prueba de fuerza y de valentía. Está la decisión de alcanzar la consciencia del ego en la fase heroica del desarrollo de la adolescencia. Este camino de pruebas al que se enfrenta el cazador es una lucha con *sí-mismo*¹⁶, y es un desafío con ese lado oscuro del inconsciente¹⁷ en el que se encuentran la doncella y su madre.

Al encontrar el cazador las verduras decide comerlas por motivos de hambre. En el momento en que se ve transformado en asno, despierta en sí una gran astucia al pensar que podía utilizar la ensalada para hacer que las dos mujeres pagaran todo el daño que le habían hecho. La metamorfosis de las mujeres en burras, simboliza el trabajo duro al cual se ven sometidas por sus malas acciones, también es la representación de la envidia, la codicia, la sensualidad, la mentira y todos los vicios conocidos, que pertenecen al oscuro del inconsciente (Jung, 1995, p.267). La forma como se castiga a las burras en esta historia puede simbolizar el liderazgo o la autoridad por parte del personaje principal, pero también puede significar la muerte para la bruja y la maduración de la doncella y la lealtad

¹⁶ Jung (1995) explica al *sí-mismo* como el núcleo más íntimo de la psique, y se simboliza muchas veces en formas animales que representan nuestra naturaleza instintiva. Esta es una de las razones que en los cuentos de hadas aparece tantos animales auxiliares.

¹⁷ Jung (1995) relaciona el lado oscuro del inconsciente con la codicia, la sensualidad, la mentira y todos los vicios conocidos que hagan parte de este aspecto negativo que se haya en el interior del inconsciente.

que le debe brindar al hombre que le brindó su confianza. Esta es la forma como el cazador consigue recuperar el verdadero amor y la fidelidad por parte de la joven.

Las tres mujeres del castillo y los tres gigantes representan una evolución del alma, en el caso de las mujeres, además de su evolución se caracterizan por ser brujas, la doncella que sigue las órdenes de la bruja, y la sirvienta que no tiene gran peso en esta historia. Sucede lo mismo con los gigantes: el primero se expresa de una forma despectiva con respecto al cazador, el segundo desea aplastarlo y el tercero es más considerado al dejarlo vivir. El número tres como lo señala Cooper (1995, p.83), representa poder y buena suerte, al igual que simboliza los cielos, el poder consumado, la grandeza y la transformación.

Para concluir, es importante mencionar que la manipulación, la infidelidad y el engaño, es lo que prevalece en los personajes secundarios en este cuento, para poder despertar en el personaje principal los verdaderos valores y heroísmo. En los cuentos maravillosos el héroe en sí mismo se ocupa o dedica a la construcción de su yo, de su funcionamiento y su desarrollo; también es un arquetipo, en cuanto a la forma del comportamiento correcto.

Una forma de comprender el simbolismo es pensar acerca del tema, los motivos y anticipar los pensamientos, para darle sentido y encontrar su significado, de esta forma el símbolo habla por sí sólo. Así, el pensar se convierte en un instrumento que se presta para revelar espontáneamente el tema. Esto es lo que Jung llama pensamiento simbólico, permitiendo que a través del pensamiento, se cuente con un elemento inapreciable para

comprender la materia en bruto de la psique y sus nuevas y conocidas expresiones, en las que se debe esforzar por comprender si se quiere tratar el inconsciente.

El simbolismo propone un arte que no se representa, sino que se revela a través de signos, de una realidad que está más allá de la conciencia. Es la construcción de lo simbólico lo que ofrece el acceso al mundo real y poder interpretarlo. El simbolismo, como hemos visto, tiende a que las imágenes sean un lenguaje sustantivo, que transmite un mensaje poético. Lo esencial del símbolo, es que la idea y la imagen formen una unidad indisoluble. Esta unidad se debe a que lo importante ya no es el significado o la idea, sino el significante o la imagen, llamando la atención en sí mismo.

ANÁLISIS DEL CUENTO “LA CASA EN EL BOSQUE”

Este cuento narra la historia de un pobre leñador, que vive con su esposa y sus tres hijas en una cabaña ubicada en un bosque solitario. Una mañana el leñador sale a trabajar y le dice a su esposa que envíe a su hija mayor a llevarle el almuerzo al bosque, para que no se pierda la chica, le da una bolsa de mijo para que lo esparza por el camino y así pueda regresar a casa. Cuando la joven va de camino a llevar el almuerzo, sigue las instrucciones que le ha dado su padre, pero los gorriones de los campos se comen el mijo y la joven no halla su sendero de regreso. Llega la noche y con miedo la chica observa una luz a lo lejos, y piensa que en ese lugar lejano debe habitar alguien, que podrá brindarle posada por esa noche. Al acercarse a la morada llama a la puerta y escucha una voz ronca que la invita a pasar. Al entrar divisa a un anciano de color gris-acero sentado en la mesa, con su cabeza entre las manos y una barba que le caía casi hasta el suelo. En la cocina, al lado de la estufa, habían tres animales: una gallina, un gallito y una vaca con la piel a manchas. La joven le cuenta al anciano lo que le había sucedido y le pide cobijo para pasar la noche. El anciano solicita la opinión de los animales, ellos sin problema aceptan que la joven se hospede. El anciano le pide a la chica que prepare la cena para ellos. La joven hace lo que el anciano le ha dicho, pero no prepara para los animales, y al estar satisfecha ella pide un lugar donde dormir; sin embargo, los animales quedan indignados, porque ella no les da de comer. El anciano le indica a la joven que suba por la escalera y luego encontrara una habitación con dos camas, las cuales debía vestir con sábanas blancas para que pudiera dormir. La chica sube, arregla las camas, pero no espera al anciano y se queda dormida. Cuando el anciano sube y la ve dormida, abre una trampita y la lanza al sótano.

Paralelamente, el leñador llega a su casa y le reclama a su esposa por haberlo tenido sin comer. Al día siguiente ordena que su segunda hija le lleve el almuerzo. Esta vez le da a la otra chica una bolsa de lentejas para que no se pierda, pero los pájaros del bosque se comen todas las lentejas y la joven se pierde. Al caer la noche la segunda hija llega a la casa del anciano y hace la misma petición de su hermana. El anciano de la barba blanca les consulta de nuevo a los animales, y estos aceptan de nuevo hospedar a otra mujer en su casa, pero con la condición de hacer la cena. La joven prepara la comida, pero olvida darles a los animales. El anciano le ordena a la chica subir las escaleras y organizar las camas, pero al llegar la encuentra dormida y la hace caer al sótano.

La tercera mañana el leñador pide que su hija menor le lleve el almuerzo, ya que ella era buena y obediente, pero su madre tiene miedo de quedarse sin hijas. A pesar de ello la mandaron con guisantes, para que le indicaran el camino de regreso. Al salir del bosque, la muchacha regó los guisantes y los gorriones se lo comieron todo y la joven se extravió. La niña estaba bastante angustiada por el hambre que pasaría su padre y por la preocupación de su madre, pero al llegar la noche ve la misma luz que sus hermanas y la sigue hasta encontrar la casa. Al llegar pide amablemente si pueden darle posada, y el anciano les pregunta a los animales y ellos la dejan entrar. Al pasar la chica, se acerca a los animales y los acaricia delicadamente. El anciano le ordena a la joven hacer la cena, después de prepararla le brinda de comer y de beber a los animales. Luego, la chica observa a los animales estirarse y con deseos de dormir, les dice ella que es hora de descansar. Agradecidos los animales le desean una feliz noche a la chica. Ella sube las escaleras,

arregla las dos camas, y al terminar llega el anciano y se acuesta en una cama y la muchacha en la otra. La joven duerme tranquilamente hasta la medianoche, cuando escucha un gran ruido y todo empieza a moverse y a cambiar de forma. De pronto todo queda en silencio y se vuelve la joven a dormir. A la mañana siguiente, ella se despierta y se ve en una gran sala lujosa, con flores doradas y una cama de marfil; el techo de terciopelo rojo y, a su lado en una silla, había un par de sandalias tejidas con perlas. Entraron tres sirvientes preguntando si deseaba algo, pero la muchacha sólo pensaba en hacer de comer para el anciano y los animales. Sin embargo, el anciano no estaba en su cama, más en su lugar estaba un joven desconocido muy apuesto. Al despertar él, le dice que era un príncipe que había sido encantado por una bruja malvada y lo había puesto a vivir como un hombre viejo en el bosque. Sólo podía estar con sus tres empleados, y ellos tendrían la apariencia de animales. El embrujo terminaría cuando llegara una joven bondadosa, que fuera amable con el hombre y los animales. Finalmente, la joven y el príncipe contraen matrimonio (Grimm, 1986, tomo III, p. 154).

En los cuentos maravillosos se resaltan los valores, los mensajes y las funciones morales, que caracterizan a los personajes, siendo estos los motivos que se destacan de forma positiva en el lector, brindando una forma adecuada de entender las diferentes facetas de la adolescencia y los deseos internos que se encuentran expresados de forma simbólica.

El título de este cuento, “La casa en el bosque”, representa a los diferentes comportamientos y actitudes que debe tener una joven que desea hacer parte de un hogar. Alimentar a los animales, el cuidado del anciano, atender las necesidades de la casa y los

valores son primordiales en la mujer para pertenecer en su nuevo cobijo. La casa también es una figura del hogar, refugio y protección, que pone a prueba los verdaderos sentimientos de las tres jóvenes y al darles permiso a que entren en la casa del anciano, se está refiriendo a que hagan parte de ese hogar íntimo y desconocido.

Los diferentes espacios dentro de la casa como la mesa, la habitación en la parte de arriba y el sótano, representan los diferentes estados del inconsciente, incluso caer en un sótano simboliza la caída del inconsciente. Estos lugares diferentes, también simbolizan el súper yo, el yo y el ello¹⁸.

La iniciación se da por medio del padre, que ordena a sus tres hijas salir de la casa para llevarle el almuerzo, y al perderse ellas en el bosque se ponen a prueba sus valores: la obediencia y la humildad. La hija mayor lleva una bolsa con mijo, la segunda hija lleva lentejas y la tercera hija guisantes. Estas semillas pueden estar representando la posibilidad latente en el individuo de un despertar. Todo ser humano es, efectivamente, un potencial espiritual o divino, idéntico al potencial latente en la semilla, el cual debe ser desarrollado o inducido a su más plena y perfecta expresión. Este desarrollo es comparable en todos los sentidos al desarrollo natural y progresivo de una planta. Por otro lado, estas tres jóvenes representan las tres facetas de la personalidad en una misma, es la evolución y la representación de la perfección interior el cual debe tener una mujer que merezca estar con el príncipe.

¹⁸ Freud (1933) fundamenta que existe un aparato psíquico que se divide en tres instancias: el súper yo que es la parte moral y ética que ha sido desarrollado en el hombre, el yo que es lo que se está en contacto con la realidad haciendo parte de lo consciente o de algo más exterior y el ello que es la parte oculta de la personalidad e intelecto, siendo la primera manifestación de la mente humana, es decir en sus primeros años de vida.

El extravío de las jóvenes en el bosque simboliza la caída del inconsciente y el encontrar la luz, la cual es la guía que simboliza el salir del inconsciente. En este marco de la historia se menciona un bosque muy espeso que representa, a su vez, un laberinto psíquico, los temores y la fuente de todos los pavores. Las aves que se comen los granos, como lo señala Cooper (1986, p.50), son símbolos del alma, el espíritu liberado del cuerpo y la manifestación de la divinidad. Esto significa la elevación y es asociada con las regiones superiores de la atmósfera y los cielos, por ende, la inspiración y la trascendencia.

Otro elemento que se representa en esta historia es el anciano de color gris-acero, que al ser gris, simboliza el centro de todo. Él se encuentra en la transición entre el blanco y el negro, siendo el producto de la mezcla de ambos. Además, representa la neutralidad, la indecisión y la ausencia de energía; muchas veces expresa tristeza, duda y melancolía. El color gris es una fusión de alegrías y penas, del bien y del mal. Da la impresión de frialdad metálica, pero también de sensación de brillantez, de lujo y de elegancia. Al ser un anciano, simboliza la sabiduría y la autoridad. Por otro lado, puede significar la imagen paternal, ordenando labores hogareñas a las tres hijas, lo cual está aludiendo al orden, a la obediencia, a la humildad y al resto de cualidades que una mujer debe tener.

Las aves en general son el símbolo del alma y el espíritu liberado del cuerpo. La gallina, como menciona Cooper (1986, p.50), es un ave doméstica y representa lo terrenal, simbolizando el instinto maternal y la procreación. El gallo es un animal que se puede

relacionar con el tiempo, ya que anuncia la hora del amanecer, por lo tanto, en este cuento puede estar significando el despertar de un largo letargo, y el renacer de las tinieblas en el cual el espíritu está sumido. Por otro lado, indica que el trabajo interno empieza a vislumbrar el nuevo día, y es el anuncio de que es el momento de tomar decisiones.

Según Cooper (1986, p.44), la vaca representa el poder reproductivo de la tierra, y es un aspecto de todas las diosas lunares, que simboliza el alimento, la abundancia, la procreación y el bienestar. Los animales son la representación de la vida emocional, de los impulsos primitivos y del ser instintivo en el hombre, el cual es importante superar para el acceso a las esferas espirituales.

Cuando aparecen animales de diferentes especies juntas, siendo unos del linaje solar y otro del lunar (en este caso son las aves domésticas y la vaca) representan los dos poderes opuestos y complementarios del universo, simbolizando la fuerza regeneradora, la fertilidad y la unión que hay en un hogar, es el revivir y la unión de una pareja que representa el todo y que cumple con todos los valores que se requiere para obtener la plenitud.

Las sábanas que las doncellas usan para arreglar las camas son de color blanco, representando la pureza, lo absoluto, la unidad y la inocencia. El blanco significa paz y rendición. La media noche, hora en que sucede la transformación y la liberación del anciano gris en príncipe, es la representación del cambio, del pasar de un lado a otro; es la metamorfosis de la psique y del pensamiento. Es el fin de la infancia y el principio de una

maduración psíquica. Esta tercera hija logra obtener el matrimonio gracias a su generosidad, a su bondad y a su obediencia. Este cuento nos muestra el tema de lo doméstico, de la importancia de tener ciertas cualidades para pertenecer en un núcleo familiar, y de los verdaderos valores que se resaltan en una persona que logra unir todos los aspectos que se necesitan para formar una unión verdadera.

Por consiguiente, cabe mencionar que el simbolismo que teje toda la historia, está relacionado con lo doméstico y los valores que una mujer debe desarrollar para pertenecer a un hogar y conservarlo. Este es un cuento que manifiesta ciertas cualidades, que se van reflejando simbólicamente en los personajes de la casa y en el bosque. Estos elementos ayudan a que haya una evolución psíquica para obtener el gran premio, que es el matrimonio. Es evidente que el simbolismo cumple la función de ennoblecer toda clase de sentimientos y sensaciones, que escandalizan a la sociedad.

Cada elemento que representa este cuento es una expresión simbólica, basándose en el poder de sugestión casi mágico, que posee cada palabra. El análisis simbólico se expresa por analogías, que establecen aproximaciones entre cosas distintas, manifestándose de manera misteriosa y oculta, en el cual se hallan las sensaciones y las revelaciones que habitan en la psique de todos los deseos reprimidos que se tienen en la infancia.

Además, es importante mencionar que el simbolismo anticipa la concepción surrealista del sueño, como revelación de la realidad profunda del inconsciente. A ojos de los simbolistas, el impresionismo es muy limitado por no ser capaz de mostrar lo que está más

allá de lo meramente visual. La liberación en los hombres se da por la elevación a una realidad espiritual. La redención se logra por la vía de la profundización, que implica andar entre las oscuridades, las sombras, los secretos arcanos, y los enigmas. Todo ello representa el símbolo que se teje en todas esas dificultades en las que se ve sumergido el hombre, para poder finalmente encontrarse consigo mismo y salir de esas sombras que lo opacan.

Finalmente, se puede mencionar que el simbolismo en los cuentos maravillosos, así como lo menciona Jung, son representaciones que intentan restablecer nuestro equilibrio psicológico produciendo material onírico que establezca, de forma sutil, el total equilibrio psíquico. Estas manifestaciones están más allá del dominio de la mente consciente. Estos cuentos se caracterizan por mostrar unos arquetipos que se representan de forma consciente, refiriéndose a la infancia, a la transición de la adolescencia y a la madurez.

Cabe mencionar, que el contenido de un símbolo no puede ser traducido a ninguna otra imagen, como sucede en la alegoría, puesto que tal contenido se esfuma en el símbolo, y se coloca en un segundo lugar de dependencia respecto a la imagen. Como hemos visto un símbolo puede ser interpretado de muchas maneras, ya que al no ser inapropiado al ser decodificado por un signo específico, puede ampliarse el significado de muchas maneras. Esta variabilidad de la interpretación es la característica más esencial del símbolo.

CONCLUSIONES

El cuento maravilloso es un relato construido sobre la base de un conjunto frecuente de situaciones humanas para explicar aspectos de la vida. Incluye además hechos extraordinarios que causan nuestra maravilla o admiración. Los elementos sobrenaturales en este género no provocan ninguna reacción particular ni en los personajes, ni en el lector, ya que en ellos el encantamiento y lo sobrenatural, se aceptan naturalmente. Generalmente, se acostumbra a relacionar el género de lo maravilloso con el cuento de hadas; en realidad el cuento de hadas es solo una variedad de lo maravilloso, pero comparten los hechos sobrenaturales que no provocan en el lector sorpresa alguna: los gigantes del bosque, los duendes mágicos, las hadas, los animales que hablan; son elementos que los caracterizan y los convierten en únicos.

La importancia del cuento maravilloso radica en que además de conservar aquellas historias que han pertenecido a nuestros ancestros, permite que el lector se sienta identificado con los valores formativos que aportan estos, ayudando al desarrollo de los niños. El componente maravilloso permite que los cuentos penetren en el subconsciente del niño y lo liberen de sus frustraciones y miedos, ayudando a calmar los temores, las angustias y las represiones, permitiendo encontrar respuestas a las incógnitas que posee.

Por otro lado, es importante resaltar que el cuento maravilloso, en estas historias los personajes se presenta como hombres comunes que viven una vida normal, pero se

encuentran ante lo inexplicable, en donde los animales, los duendes y el mundo sobrenatural hacen parte de estos relatos. (Todorov, 1981).

Un elemento que encontramos en el cuento maravilloso es el simbolismo que está presente constantemente. Por medio de elementos simbólicos se puede expresar los sentimientos, los valores y las ideas implícitas, en vez de manera directa, permitiendo otorgarle un significado más profundo a la historia que se esté contando. De esta manera, se puede entender la realidad visualizándose una tradición y una costumbre que se imprime en estos relatos. Es importante sumergirse en el simbolismo para comprender los cuentos maravillosos, ya que nos permite indagar sobre todas las imágenes que se presentan a lo largo de estas historias, y en su mayoría a las manifestaciones de la psique, que van más allá del dominio de la mente consciente; es por medio de los símbolos que se representa la lucha del hombre por alcanzar una finalidad y por expresar un sentimiento reprimido.

En los cuatro cuentos analizados se encuentran imágenes simbólicas, que se relacionan entre sí: el bosque, las ranas, el agua, el caballo, el número tres, la anciana, los pájaros, entre otros, siendo estos elementos representativos que se relacionan con el crecimiento psíquico y emocional del héroe, además, encierran una temática que caracterizan a cada cuento y que los hacen tan comunes entre ellos.

Para un futuro trabajo sería importante hacer una comparación de los cuentos maravillosos y los cuentos fantásticos, analizando el rol del simbolismo en estos dos géneros, resaltando

los diferentes significados que se encuentren en las imágenes presentadas en cada uno de estos relatos.

BIBLIOGRAFÍA

Asse, J.(2002). El mito, el rito y la literatura. México: Ed. El Tiempo.

Areta, J. (2007). La máscara del lenguaje en cuentos de hades. Seúl: Universidad Nacional de Seúl.

Ballesteros, M. (2012). El maravilloso mundo de los cuentos de hadas y su simbología. Barcelona: Literatura Infantil y Juvenil.

Bettelheim, B. (1994). Psicoanálisis de los cuentos de hadas. Barcelona: Ed. Crítica.

Campbell, J. (1991). El poder del mito. Barcelona: Ed. Emecé.

Campbell, J. (1972). El héroe de las mil caras. México: Fondo de cultura económica.

Cooper, J. (1998). Cuentos de hadas: alegorías de los mundos internos. California: Ed. Sirio.

Cooper, J. (1986). El simbolismo, el lenguaje universal. California: Prensa Borgo.

Frankl, V. (1991), El hombre en busca de sentido. Barcelona: Ed. Herder.

Franz, M. (1990). Símbolos de redención en los cuentos de hadas. Luciérnaga.

Freud, S. (1900). La interpretación de los sueños. Primera edición. Librodot

Freud, S. (1933). Nuevas lecciones introductorias al psicoanálisis. Librodot

- Fromm, E. (1972). El lenguaje olvidado. Buenos Aires: Librería Hachette S.A.
- Grimm, C; Grimm, J. (1986). Cuentos de niños y del hogar. Madrid: Ed. Anaya.
- Jung, C. (1995). El hombre y sus símbolos. Barcelona: Paidós.
- Maurel, P. (2012). Teoría sobre el cuento folclórico. Zaragoza: Institución Fernando el Católico.
- Mircea, E. (1991). Mito y realidad. Barcelona: Ed. Labor.
- Noviza. Érase una vez los cuentos de hadas y la psicología infantil. Ed. Generales Amaya.
- Pinkola, C. (1998). Mujeres que corren con los lobos. Barcelona: Ediciones Biblioteca.
- Propp, V. (1974). Las raíces históricas del cuento. Madrid: Ed. Fundamentos.
- Propp, V. (1977). Morfología del cuento. Madrid: Ed. Fundamentos.
- Rousseau, R. (1994). La otra cara de los cuentos: valor iniciático y contenido secreto en los cuentos de hadas. Gerona: Ed. Tikal.
- Todorov, T (1981). Introducción a la literatura fantástica. Segunda edición. México: Es. Seuil.